

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 12 de Octubre de 1797.

AGRICULTURA.

Del Panizo. ^x

Esta planta que en Madrid llaman algunos *Panizo de Daimiel*, porque en este pueblo de la Mancha y en sus inmediaciones se cultiva en abundancia, suele crecer hasta la altura de seis ú ocho pies: su tallo es semejante á el de las cañas con sus nudos ó articulaciones: tiene dentro un meollo blanco y dulce que dicen algunos ser un buen remedio contra los lamparones: de los nudos de los tallos salen hojas muy parecidas á las de las cañas guarnecidas con puntitas menudas que facilmente cortan los dedos, si se pasa la mano á lo largo de ellas: sus flores pequeñas y pajizas salen sin petalos en lo mas alto de las cañas en una panoja ó mazorca de cinco á seis pulgadas de largo; unas son hermafroditas que dan fruto, y otras estériles por tener solo el sexô masculino: á las flores sucede la semilla que es mas gruesa que la del mijo ordinario aovada-oblonga, algo puntiaguda, y que negrea un poco: requiere tierra fuerte, abonada y húmeda: se dice que el panizo fué traído de Africa á España, y de aquí se ha propagado á otros países calientes en donde se cultiva. En Malta le hay blanco, y se conoce con el nombre de *Carambassa*. Ya hace cerca de qua-

^x Gran Millet noir en francés: *Holcus sorghum* de Linneo: *Milium arundinaceum subrotundo semine nigricante*, de Tournefort.

renta años que se recibió esta planta en Francia con el mayor entusiasmo; se escribió mucho de ella, y se ponderó como uno de los hallazgos mas maravillosos que debian enriquecer aquel pais, fundándose en experimentos hechos en jardines, sin reflexionar la diferencia que hay entre este cultivo y el de los campos; y así todas las lisongeras esperanzas que hicieron concebir los que tanto la alababan, se disiparon como el humo, y se abandonó enteramente su cultivo, ó porque no acertaron á hacerle bien, ó por no ser á propósito para aquel clima, pues exige un calor sostenido para que pueda madurar; y aunque le hay en las provincias meridionales de Francia han preferido siempre en ellas el maiz. En Suiza se saca bastante utilidad del panizo, y en España produce mucho, y es un recurso importantísimo en los años que escasea el trigo para los países en que se cultiva. Si se engordan con este grano las aves domésticas adquieren una carne muy delicada, y los páxaros la apetezen tanto, que luego que comienza á granar es necesario tener un hombre destinado para que los espante, y que no devoren el campo.

Don Pedro Martin de Campos, Alcalde mayor de la Villa de Camporeal, á cinco leguas de Madrid, nos comunica el método que se observa en Daimiel en quanto al cultivo de esta planta. »Llámola, dice, Panizo de Daimiel, porque en este pueblo de la Mancha baxa se hace la mayor cosecha, aunque su nombre propio en la lengua castellana me parece que es *mijo* segun aquel adagio: *por miedo de los páxaros no dexes de sembrar mijo*.¹ Puede echarse en las tierras que han estado de cebada ó centeno, y se han segado para forrage: se supone que han de ser regables, y para prepararlas se les dan dos ó tres vueltas de arado: entre ellas, ó á lo menos despues de la segunda, se procurará limpiar el terreno del rastrojo y cepa que le ha quedado, con lo que el arreglo de él, y la siembra se hace con

mas

1 No se llama mijo, pues este tiene la semilla mas pequeña, redonda, dura, lustrosa y amarilla, y tambien la apetezen los páxaros. Le llama Tournefort *Panicum germanicum*, sive *Panicula minore flava*, y Linneo *Panicum Italicum*. En algunas partes de España llaman impropiamente *Panizo* al maiz.

mas perfeccion, y si se le echase algun estiercol seria mucho mejor.

Preparada así la tierra se siembra á la manera que los nabos, ó bien mezclándola la simiente con arena, ó bien esparciéndola el sembrador muy clara, pues con un celemin de panizo hay para sembrar media fanega de tierra. ¹ Luego que se haya esparcido la semilla se le dan una ó dos vueltas de arado; se cruza la tierra en distancias oportunas, dexando formados los tablares y *maestras* para dirigir el riego, y el cultivador con una azada va recogiendo las cabezas de los surcos alternativos por un lado y otro del tablar, dexando la tierra cortada en caballones y sin faltar para su arreglo mas que abrir las boquillas quando venga el primer riego.

Al tiempo que se haga la siembra, ha de estar la tierra regada de ante mano, y bastante húmeda para que pueda nacer sin necesidad de otro riego. Comunmente aparece á los ocho dias, y á los quince se entresaca ó clarea arrancando las plantas que salen muy próximas á otras, y dexándolo en proporcion de que medien tres ó quatro dedos de terreno entre las cañas. ² Los riegos, mientras se cria este fruto, deben ser abundantes, pero con algun intervalo, pues bastará regar dos veces en la semana; y si el cultivador advierte que se clarea el color verde de las hojas tirando al amarillo, dexará pasar entre los riegos algunos dias mas.

A la altura de una vara principia á dar utilidad, porque al tiempo de regarlo el labrador, mientras una era se llena de agua, repasa la inmediata arrancando todos los hijos que echa en las cañas, pues por cada hoja sale nuevo cogollo, y no se ha de dexar mas que la principal que sirve de guia, y estos cogollos arrancados son un excelente forrage para las caballerías, porque les refresca la boca y nutre mucho.

Muy pronto descubre la espiga ó mazorca, y nada hay ya mas que hacer sino cuidar de regarlo en sus tiempos, y que

¹ Creemos que con un celemin hay para mas de una fanega segun los informes que nos han dado posteriormente.

² Si desde luego se siembra claro se excusará de sacrificar muchas plantas en esta entre-saca.

que ninguna caña tenga dos espigas porque ambas granarian mal, pero luego que comience á granar es necesario perseguir á los gorriones, sin dexarlos un instante hasta la siega.

Esta se hace cortando una á una las mazorcas por su cuello ó vara, y sacándolas á la era en espuestas, allí se patean por las bestias, se limpia el grano por el método comun, y se guarda en la cámara ó granero.

Toda la siembra, cria y sazón de este fruto se hace en quatro meses escasos, pues sembrándose en Mayo se recoge en últimos de Septiembre, de forma que el labrador puede preparar la tierra para sembrarla despues de trigo, cebada ú otra cosa.

La utilidad y necesidad de esta semilla consiste en que regularmente da á mas de ciento por uno, y se logra en tan corto tiempo que casi no estorba la cria de otros frutos. Para el alimento de las caballerias equivale á una doble cantidad de cebada, y así en Daimiel, Manzanares y otros pueblos de aquella provincia con dos celemines de panizo están mas gordas las mulas que con quatro de cebada: molido y mezclado con harina de trigo hace un pan muy bueno, y para las aves caseras no hay alimento mas excelente. ¹

He dicho utilidad y necesidad, porque en las circunstancias de hallarse la cebada á un precio tan exorbitante debia llamarse la atencion de los labradores al cultivo del panizo, con preferencia á otros esquilmos y legumbres que ponen en las tierras donde se han segado los verdes; lo uno porque rinde mucho mas, y lo otro porque es fruto seco que puede conservarse, y esperar salida ventajosa.

Es sumamente útil á la labranza comparado con la cebada, porque este grano necesita ocupar mucha tierra y la mejor ha de estar basurada y muy barbechada, y con todo hay mil contingencias, y siempre sale al labrador tan cara la cebada como el trigo. Si en las vegas y tierras de riego que hay dentro de la circunferencia de seis á siete leguas de Madrid, y en las muchas mas á las que se puede facilitar este be-

¹ Las puches ó gachas de harina de panizo son excelentes, y sin echar de menos el trigo, se mantienen con ellas en la Mancha muchas familias pobres, y con el pan que es mejor que el de maiz.

beneficio, se introduxese la cria del panizo, como se halla en Daimiel, aun haciendo el riego de pozos, podriamos promèternos ver surtidas las caballerizas de la Corte sin necesidad de ocupar en las provincias inmediatas la mejor porcion de las tierras en la siembra de cebada, que en el dia es el objeto de mas atencion, por las dificultades que experimenta el comercio por la escasez de este fruto.

Las tierras que no seria necesario sembrar de cebada, producirian trigos excelentes y abundantes, y se viene á concluir en apoyo de mi opinion, que si esto se verificase habriamos dado á la agricultura un aumento desmesurado, ahorrando al labrador infinitos gastos, quiebras y perjuicios que le vienen por la necesidad de asegurar alimentos para sus bestias y animales caseros, en tierras camperas y de secano.

Tengo ya prevenida la simiente para hacer la prueba de criarlo en esta villa con el fin de darlo á conocer, y obligar á los labradores á que le extiendan, presentándoles la utilidad por medio de hechos y experiencias palpables: Vms. harán de estas noticias el uso que tengan por conveniente. = Camporeal, &c.

Posteriormente nos dice el mismo Don Pedro Martin de Campos lo siguiente:

Estoy informado haberse hecho ya la siembra de este fruto en algunos pueblos de la comarca, como son Colmenar, San Martin, Perales y Carabaña; y creo que á pocos experimentos que hagan nuestros labradores traten de aplicarse á cultivar un fruto de tanta utilidad.

Un sugeto de caracter que reside en la Mancha baxa escribe que en solo el pueblo de Daimiel, y algun otro de su comarca se cogeran en este año 1000 fanegas de panizo, que sirven para el alimento de las caballerizas tanto como 2000 de cebada: ¡Qué abundancia tan prodigiosa no lograríamos, si en tantas tierras como hay á propósito se hiciera otra siembra y cosecha semejante!

Nota. Los que quieran adquirir esta apreciable semilla para el año próximo, pueden encargarla á Daimiel, Ciudad Real, y pueblos inmediatos; ó avisarán con tiempo á los Editores del Semanario, en cartas francas de porte, la cantidad que desean á fin de facilitarsela.

Tambien es observacion del mismo sábio, que en todos los animales la voz del macho es mas fuerte y gruesa que la de la hembra, y que aunque de cerca parece que la de la vaca es mas gruesa que la del toro, la de éste se oye de mas lejos, por ser mas fuerte y penetrante: dice tambien que el toro no muge sino de amor, pero lo cierto es que el toro, el buey, la vaca, y el novillo mugen de amor, de horror, de miedo y de necesidad, porque los mugidos son sus expresiones como en los otros animales las que tienen por naturaleza.

Para que el buey se acostumbre y aveze blandamente al yugo y se haga obediente á la voz, y sensible á la llamada ó aguijon es menester empezar á enseñarle temprano, y conducirle poco á poco para que venza la natural repugnancia que tiene á estas cosas: desde dos años y medio, y lo mas tarde desde tres, se debe principiar á domesticarle y acostumbrarle al yugo, porque si se dilata mas tiempo se hace indócil, y tal vez indomable: la blandura, las caricias, los alhagos y la paciencia vencen, doman y amansan la natural ferocidad de este bravo animal, de suerte que le hacen el mas manso de todos; y al contrario, la fuerza y el mal trato no suelen conseguir otra cosa que el *asperarlo*, y darle muy malos resabios para siempre. Por esta razon conviene rascarle y acariciarle dándole yerba á mano ó de lo que mas le agrada comer, cebada cocida, habas y otros alimentos, y todo con sal de que gusta generalmente: se le atarán las astas de quando en quando, se le pondrá tal vez al yugo, y se le hará arrastrar un timon con otro buey ya enseñado, pero no de los mas robustos, procurando que en el prado y en el establo estén siempre juntos, y coman en un mismo pesebre: en este tiempo no se le ha de hacer mal, ni punzarle, ni otro maltratamiento para que no tome horror al trabajo y se haga intratable: tampoco se le ha de hacer trabajar mucho al principio sino un poco tiempo y á pausas, porque se fatiga demasiado, y por lo mismo se ha de cuidar mas y alimentar con mas abundancia.

El buey es de naturaleza muy robusta y fuerte, y por

esta razon poco sujeto á enfermedades. En ningun tiempo se les haga correr y menos quando están mantenidos de yerba sola, porque la demasiada carrera les causa cámaras que los debilitan y ponen de mal pelo. Alguna vez enferman de comer malas yerbas, y así conviene apartarlos de los pastos poco conocidos: quando esto acaece se conoce en que no reposan, y manifiestan incomodidad y alteracion, se procurará hacerles beber con tiempo bastante aceyte ó manteca echándoselo con un cuerno, y si ocurriere donde no haya aceyte ni manteca se les hará beber mucha agua fria, que retarda los efectos ponzoñosos de las yerbas. Es menester observar las yerbas de los pastos, y conocer las dañosas, la yerba de *Vallestero* y otras muchas.

Quando están malos por la demasiada verdura y cru-
deza de los pastos están muy cabizbaxos y pesados, y se les hinchan los ojos y la cabeza, y conviene sangrarlos de la vena que tienen debaxo de la lengua, y dexar salir bastante sangre, y darles salvado con vino, cebada cocida, avena, y á vueltas de estas comidas que tanto les agradan se les hará comer puerros y tallos de ajos.

Hay otra enfermedad que llaman *ranilla*, y consiste en que los reznos se les introducen por el ano á los intestinos, y los matan; para que no encarnen, y los echen, se les dará trigo muy limpio empapado lo mas que sea posible en aceyte, y mezclado con otras cosas. Si se acostumbra darles esto cinco ó seis veces al año se evita esta enfermedad. Los labradores suelen tambien arrancárselos á mano, metiéndosela por el ano. En una fuente del término de Mazarulleque, partido de Huete, es de tal calidad el agua, que bebida una vez en bastante cantidad, quita y preserva de esta enfermedad á los bueyes que se abrevan en ella. Las señales del torozon son comunmente que les ruge mucho el vientre, que no comen ni se lamen, que regüeldan mucho, que no rumian, que se echan al suelo y se levantan, que tienen los nervios envarados, y turbados los ojos, gimen mucho, mueven la cola y la cabeza con inquietud. El mas eficaz remedio es ¹ hacerles tragar una buena azumbre de

vi-

¹ Es bien sabido en esta tierra el remedio de aplicarles anades ó

vino mezclado con un poco de aceyte , y hacerles andar con alguna precipitacion un buen espacio : otros les dan á beber como dos quartillos de aguardiente y zumo de ajos machacados , y les hacen andar ; ó cabrahigos secos y machacados disueltos en agua caliente ; pero el mas excelente y eficaz remedio es el vino ó aguardiente con ajos : quando estas cosas no bastan , se les puede echar una lavativa de cocimiento de cohombillos amargos y aceyte , ó de cebollas y agua muy salada y miel. Los labradores suelen usar otros varios remedios , y aun les meten la mano muy untada en aceyte y les extraen el estiercol.

Otra enfermedad muy peligrosa es la que llaman los labradores *lobado* , y les viene á los pechos ó barriga ; suele nacer de *pujamiento* de sangre , ó de heridas enconadas : no hay otro mejor remedio que ponerlos cerca de raudales de agua fria , y lavarlos bien , sangrarles abundantemente , y quando otra cosa no alcance , se cortará y sajará la parte apostemada , y luego con polvos desecantes se cura como una simple herida , con soliman , cal viva &c. y sino se hace la cura presto se suele internar y los mata. Otra enfermedad muy mala suelen padecer los bueyes , que consiste en que se les pega tanto el cuero á los huesos que no se puede apartar de las costillas , aunque se tire ó pellizque ; ésta les viene de enfriarse repentinamente quando están sudando , ó por ventearse ó mojarse al acabar de trabajar , quando están muy trasudados , ó de una noche que escarcha ó hiel y los coge sin manta ni abrigo alguno. Para evitar esta enfermedad y todo resfriado , cuídese de no hacerles salir del establo sin mantas en las mañanas de invierno , de no detenerlos repentinamente en las umbrías despues del trabajo , ni dexarles entrar en agua ó paso de rio al acabar de trabajar , ni darles de beber quando están muy acalorados y sudando , sino dexarles descansar , y rociarles la frente un poco , ó fro-társela con vino quando han hecho algun gran esfuerzo de arrastrar un enorme peso ú otra cosa semejante : si por des-

gras
patos vivos al vientre , que con su gran calor socorren maravillosamente á los caballos , mulas y bueyes en este accidente peligroso ; y es cosa bien extraña el ver como estas aves se acomodan sobre el vientre del animal dolorido.

gracia les acáee el pegárseles el pellejo, se les ha de frotar mucho, y lavarles con agua caliente en que hayan hervido hojas de laurel, y con aceyte y vino, y tirarles el pellejo poco á poco; esta operacion se ha de hacer al sol ó al fuego, ó en un establo muy abrigado: luego se les cubre con unos pellejos de lana para que no se resfrien, que con las frotaciones y lavatorios se les abren mucho los poros, y es cosa muy fácil. Los bueyes que están descuidados, trasudados, y con esta enfermedad tienen muy mal pelo, peor carne y al fin se ponen tan flacos y decaidos que mueren sin fuerzas, y no sirven.

Los bueyes suelen padecer una enfermedad que llaman *ranas*, y consiste en que la lengua les crece y engorda demasiado, y no pueden comer; estas excrescencias suelen salirles tambien debaxo de la lengua y en el paladar: quando se principian á formar es bueno sajarlas, y que desangren, y si ya están duras se deben cortar, y las llagas que les quedan se friegan con ajos y sal, y desfleman mucho, y luego se lavan con vino; y se les dará á comer por algun tiempo salvado ó yerba muy suave, y ramones muy tiernos para que no se les renueven las llagas. Siempre que se note que los bueyes sin enfermedad conocida, no comen, se les ha de lavar la boca y la lengua con sal y vinagre, y se les dará á comer salvado con vino, y avena cocida, y todo con sal: algunas veces no comen por falta de limpieza en la comida: no se les ha de echar de una vez mas de lo que suelen comerse, porque aborrecen el heno y yerba que han calentado con su resuello, y mas que todo, si tiene gallinazas ó estiercol qualquiera.

Para las lombrices que suelen tener es bueno darles altramuces molidos, yerba buena y puerros, ó zumo de marrubios, todo esto á vueltas de las comidas que mas les agradan.

Para las sanguijuelas que suelen beber, es menester mucho cuidado, y no dexarles beber en las aguas que abundan de ellas: luego que se les han asido les hacen echar mucha sangre por la boca, por lo qual mirese donde están, y si se descubren se arrancan, y si no se alcanza con la mano se les echa una geringuilla de aceyte muy caliente, que lue-

go que el aceyte las toca se caen: esto se hace tambien con una caña ó con un palo y unas estopas empapadas en aceyte se refrega el paladar y lo mas hondo del gáznate, con cierta suavidad y destreza que no mortifique al buey y despegue las sanguijuelas: no se les dexen comer despues, para que no las pasen con la comida al gáznate: procurense sacar por los medios dichos, ó esperar hasta que el buey al dia siguiente tenga sed, y puesto sobre una pila ó dornaxo de agua, se le abrirá la boca sobre el agua sin que pueda beberla, y los esfuerzos que hará el buey, y la misma sanguijuela la hacen caer al fin sobre el agua.

Para las alcanzaduras de la reja que suele herir los pies del buey, luego que se noten, se le hará entrar en sitio pantanoso, y en mojándose, sin otro remedio sana de su pinchazo; pero no se le hará trabajar en tres ó quatro dias: no sucede lo mismo con las espinas que se les clavan; se deben sacar, y enxugar la materia que hubiesen hecho, y ponerles lana sucia, y un paño atado encima, pero no de manera que les comprima y lastime, y guardarlos de agua, que no se mojen el pie enconado: generalmente conviene mucho á los bueyes el bañarse las pezuñas con agua fria, y así se libertan de varios males que les vienen á ellas.

Algunas veces por hacer grandes tiros se dañan los cuernos, y es bueno lavarles bien donde están sentidos con agua sal, y atarles unos trapos empapados en lo mismo, que esto los fortifica y afirma.

Si se rozare ó hiciere alguna pequeña llaga, se le pondrá hollin de chimenea que con ello se cura; y procurar siempre que los aderezos de yugo y carros estén bien acondicionados que no los lastimen.

Para que las moscas no los persigan quando tienen alguna herida ó quebradura se unta con aceyte, y no llegan á ellas.

Carta del cura de Linares sobre el cultivo y aprovechamiento de las patatas.

SEÑORES EDITORES: luego que se publicó mi aviso sobre el pan de patatas en el Semanario núm. 13, comencé á re-
ci-

cibir cartas de todas partes en que , al mismo tiempo que me hacian mas favor del que yo merezco , me preguntaban varias cosas relativas á su cultivo , propagacion y panificacion , y me hallé empeñado con el público en un asunto que no creía yo que pudiese tener estas conseqüencias. En fin sufrí la mecha , y quando yo creía no tener que tratar mas de la materia , me hallé con una carta de Vms. á que acompañaban varios escritos sobre patatas , á fin de que yo los reconociese y ordenase segun mis observaciones para su publicacion. Lo he hecho como he podido ; pero es menester que Vms. sepan que mis conocimientos no igualan , ni con mucho , á los deseos que tengo de ser útil á mis semejantes ; y que si en el órden que he dado á las noticias que acompañan , no lleno el objeto de Vms. la culpa no será mia , que al cabo soy un cura de aldea que vive entre castaños sin libros , ni sociedad , sino de Vms. que no han acertado en la eleccion.

Antes de entrar en materia , he de decir que por mas que los hombres de juicio estén persuadidos de la utilidad general que resulta y debe resultar á la nacion de escritos de la naturaleza del Semanario de agricultura , no faltan todavía Ostrogodos que muy pagados de hombres sesudos , no pueden digerir que haya curas que dexen de la mano al Padre Larraga para leer al Padre Vaniere ; y erizados de latines , textos , y comentarios en folio , no quieren entender que el cura no se desprende por su oficio de las obligaciones de un buen ciudadano y fiel vasallo del Rey. Parece increíble , pero ello es cierto , que tambien hay todavía muchos que almuerzan Petavios , y cenan Papebrochios , los quales tienen por mas importante el saber como se llamaba la abuela del que presidió el Concilio de Riminí , que los medios de aumentar y mejorar nuestros alimentos , y con ellos nuestra existencia y el alivio de nuestras necesidades. Dexémosles en sus sandezes , y vamos á tratar de un punto importantísimo para evitar el hambre en los años escasos , á lo qual , si pudiera yo contribuir , me daria por mucho mas fatisfecho que con quanto saben estos sapientísimos varones , y que con todos los distintivos que ha inventado el diccionario de la Heraldica.

La instruccion de Don Enrique Doyle para el cultivo
de

de las patatas, ya es bastante conocida, y aunque corta y bien ordenada, la reduciré todavía para los que no la hayan leído.

I. Entre las diversas calidades de patatas, dice, es mejor la amarilla, redonda, unida de cáscara y de pocos ojos, que es más agradable al gusto, y produce más: para sembrarla se corta en pedazos dexando en cada uno un ojo á lo menos, y despues de cortados han de pasar cinco ó seis días antes de sembrarlos.

II. Toda especie de tierra es buena para este cultivo si se sabe beneficiar; pero la mejor es la pingüe y húmeda, y la peor la gredosa (querrá decir arcillosa): si escasea el estiércol para abonar oportunamente las tierras, háganse charcas en el invierno, echese en ellas paja, heno y yerba silvestre que pudriéndose allí, sirve para abono en la primavera, como se hace en el norte.

III. Prepárase la tierra para sembrarla de diversas maneras: unos la estercolan antes de ararla, y otros despues algunos embasuran la tierra sin cabarla ni ararla, siembran y no hacen más que cubrir la simiente; otros despues de abonada y arada la tierra van plantando las patatas con un plantador, ya siembran las patatas sobre el estiércol cubriéndolas con tierra, ya debaxo segun les parece. Lo que mejor ha probado en las cercanías de Madrid es hacer surcos de un pie de profundidad, y otro de anchura, dexando dos tercias de hueco entre surco y surco, y segun sea el terreno se le echa una capa de basura; sobre ella se siembra, y se cubre lo sembrado con otra capa de basura y la tierra necesaria. Es de advertir que el abono se pone debaxo solo para las patatas de secano, que las de regadío le han de tener solo encima. Si las de secano se siembran cortadas en trozos se pondrá el corte hácia arriba á fin de que las raices se anticipen á los tallos. Entre planta y planta ha de haber un pie de hueco: las que se siembran en tierras altas y secas exigen labores más profundas que las que ocupan terrenos baxos; y las sembradas en Enero tambien se han de cubrir más de tierra que las que se siembran en Abril ó Mayo. En teniendo los tallos de la patata de secano cinco ó seis dedos de altos se les ha de abrigar arrimándoles tierra, y quando tengan un palmo

se ha de repetir la misma operacion á fines de Julio ó á principio de Agosto, segun el adelantamiento de la planta: el mejor tiempo para aporcarla la segunda vez, es quando echa la flor. Si las hojas empiezan á amarillear, es señal de que el fruto está maduro; bien que quanto mas tiempo esté debaxo de la tierra, tanto mejor sale. Si las plantas salen muy viciosas se le cortan algunos vástagos, que se dan al ganado, ó se dexan en el hueco que queda entre los surcos donde se pudren y sirven de abono para la sementera del año siguiente; advirtiendo que no se ha de hacer esta poda hasta que hayan echado flor.

IV. El mejor tiempo para sembrar las patatas secanas en las provincias meridionales, y en las cercanías de Madrid, es á fines de Enero, y en todo Febrero; se pueden arrancar á fines de Agosto, y dexar desocupada la tierra para otra cosecha de trigo, de cebada, ó de la misma planta, sirviendo entonces de simiente las pequeñas que quedan debaxo de tierra, y reproducen en el mismo año sin mas abono que el que tienen; bien que esta segunda cosecha es muy inferior á la primera, y así será mas ventajoso sembrar trigo ó cebada, para lo qual queda la tierra en muy buena disposicion. Las patatas de riego se pueden sembrar en Marzo, Abril y principios de Mayo, y no se han de arrancar hasta Octubre, pues quanto mas estén baxo tierra tanto mas producen: el riego no debe empezar hasta mediados de Junio á no ser que despues de plantadas se siguiese mucha sequedad: los riegos no han de ser diarios, sino á cada diez ó doce dias uno.

V. No se han de recoger las patatas en tiempo lluvioso, porque si se guardan mojadas las penetra la humedad, y las hace brotar antes de tiempo. Para conservarlas se han de poner sobre una capa de arena bien seca en un quarto ó sótano seco, y que no tenga humedad: cada quince dias se han de separar las que estén dañadas.

La patata es una comida sana y nutritiva: en Irlanda es el principal alimento del pueblo, que se cria muy robusto: se guisan de mil maneras ¹, y segun el cuidado con que

¹ He oido decir que en Inglaterra no hay mesa en que no se sirvan

que se preparan , ó son un bocado sencillo , digestible y nutritivo para los pobres , ó delicado , fuerte é indigesto para los ricos. Del pan ya traté en mi carta anterior. Los vástagos y hojas de la patata son buen alimento para el ganado vacuno , lanar y cabrío , y la misma patata cruda ó cocida es admirable para engordar el ganado de cerda , y hace un excelente tocino. Cocidas las cáscaras y desperdicios de ellas sirven para mantener pavos y gallinas , y los vástagos secos para hacer fuego en donde escasee la leña.

VII. Las utilidades de la propagacion de este fruto son incalculables : haciéndose comun su cultivo no puede haber necesidad extrema aun en años de carestía , porque su pan suplirá por los granos en gran beneficio de los pobres por su baratura , pues de una arroba de patatas , que en donde se cultiven en grande , nunca pasará de dos ó tres reales , salen diez y ocho libras de masa neta , con la circunstancia de que á principios de Mayo , que es quando regularmente se declara escasa la cosecha de trigo , aun es tiempo de plantar las patatas , que tienen la ventaja de no estar expuestas á perderse por los malos ayres , tempestades y langostas , como los granos : otra ventaja de este fruto es que se coge mucho en poco terreno , de suerte que en igual porcion de tierra sembrada de patatas mantendrá mucha mas gente que si se sembrase de granos. Y sino resultase mas utilidad de su cultivo que el de poder cebarse con ellas el ganado de cerda , cuyo consumo es tan grande en España , en donde muchos años se pierde la cosecha de bellota , y siempre es muy costoso el uso de otras semillas , todavia seria utilísima su propagacion por el precio alto que tiene el tocino con notable incomodidad y perjuicio de los pobres.

Esto es en sustancia lo que dice la apreciable instruccion van patatas , y estando en Madrid me dixo un Español fidedigno , que en Saxonia habia sido convidado á comer á una mesa muy delicada en que solo se sirvieron patatas , con tanta variedad de guisos y condimentos , que no se echó de menos quanto presentan de agradable los banquetes mas bien servidos : casi lo mismo oí de boca de D. Joseph de Castro Betancourt , Coronel de Provinciales de Canarias , quien estando en Paris fué convidado á una comida semejante por el célebre Parmentier , como descendiente de un Betancourt que dió á conocer en Europa esta preciosa raiz.

cion del Señor Doyle. A ello debe seguir el extracto del tratado de Parmentier en los términos á que lo he reducido, y es como sigue. *Se continuará.*

Extracto de carta de un suscriptor de la Villa de Fonz en Aragon sobre medicina doméstica.

SEÑORES EDITORES: en el Semanario núm. 15. leí que un eclesiástico muy respetable habia experimentado que la frutilla de la yedra pulverizada surtia muy buenos efectos en los dolores de costado, y habiendo comunicado la especie con el facultativo en esta Villa D. Joseph Panillo, puso el papel que acompaña, y que puede servir de estímulo para que se apure la materia con utilidad de la salud pública. „Mas de diez y seis años há, dice Panillo, que yo uso de este remedio con el efecto mas seguro: para ello se cogen unos, como racimos, que produce la yedra que se cria en las paredes ó árboles, cuyos granos son la semilla ó grana de la misma yedra, y se cuelgan donde les dé el sol hasta que dicha semilla esté seca, y despues se separan los granos y se guardan: quando esté alguno con el dolor de costado se molerán unos doce granos reduciéndoles á polvo, que es tanto como lo que cabe en un maravedí, y en caldo se tomarán, y se arropará el enfermo sin añadir á la cama mas ropa que la regular: á la media hora empezará á sudar copiosamente, se guardará el sudor quanto sea posible, y se mudará solo la camisa bien caliente quando esté muy mojada la cama: si prosigue el sudor se dexa continuar, y si á las veinte y quatro horas no causa un alivio conocido, se repite segunda vez, y no mas, tomando la misma dosis: la fruta de la yedra se suele coger en Marzo, y los polvos se dan antes de sangrar, y aun mejor despues, y en qualquiera tiempo de la enfermedad. Concluyo diciendo que este remedio es de los mas eficaces que se conocen, y que es bueno para todos los casos en que se necesita sudar. ¹

Ex-

¹ Al publicar esta receta en el núm. 15. advertimos lo arriesgado que es el usar de qualquiera medicina por systema, pero no hemos querido privar al público de esta observacion de un hombre sencillo, para que examinada por los mejores científicos, ó la impugnen, ó la adopten, segun les parezca mejor.

SEÑORES EDITORES: leo con grande gusto los Semanarios, y veo que si continúan como han comenzado, formarán un cuerpo completo de agricultura y artes: los párrocos juntarán al pasto espiritual la mas útil de las instrucciones, y no quedará su trabajo sin recompensa, si son constantes en combatir los errores inveterados, y en explicar los medios de adelantar. Mucho aprovecharia para esto el que se tuviesen en los pueblos algunos conocimientos de historia natural y botánica, pues con ellos se podrian perfeccionar los ensayos y descubrimientos, bien que preveo que el Semanario hará despertar el gusto á estos estudios que, ya conozco, no son para el comun de labradores, sino para propietarios acomodados, que al mismo tiempo que aumenten sus intereses, dén á conocer con sus experimentos nuevos ramos de riqueza, y tengan una ocupacion noble y lucrativa, huyendo la vergonzosa ociosidad en que muchos viven.

En el núm. 2. leí los medios de precaver al trigo del tizon, y siendo yo uno de los labradores que han practicado con buen éxito muchos años há el método que Vms. recomiendan, el qual ya usaba mi bisabuelo, muy amante de la agricultura, me ha servido de la mayor complacencia el verlo recomendado. Ahora práctico otro que es el siguiente.

Extiendo en el suelo una capa de trigo del espesor de dos dedos, lo rocío con agua clara, é inmediatamente le polvoro por encima con un poco de alumbre y cal viva, todo bien pulverizado: sobre esto echo otra capa de trigo de igual espesor, y repito la misma operacion de rocío y polvos, siguiendo la misma alternativa hasta concluir con todo el trigo que destino para sembrar: le amontoño despues en un rincon del granero para hacerle sudar un poco, y al cabo de veinte y quatro horas le pongo al ayre para que se oree. El tiempo mejor para esto son los dias claros del mes de Septiembre. = Sallent 30 de Julio de 1797. = Antonio Torres y Amat.